

JORNADAS

La Escuela de Música se rinde al embrujo gitano

|| G.R.
BURRIANA

Durante dos jornadas, los alumnos de la Escuela de música Pasqual Rubert de Burriana han tenido ocasión de emocionarse trabajando en talleres teóricos y prácticos sobre la aportación de los gitanos a la música. En España, esta contribución tiene un referente claro en el flamenco. Sin embargo, dicha aportación va mucho más allá, explicó el extremeño Paco Suárez, ya que en Bulgaria y Rumanía hay excelentes violinistas y clarinetistas, en Rusia, expertos en música polifónica o en Italia tocan el acordeón.

Al final, explicaba Paco Suárez, "hay una cosa que

Paco Suárez ofreció un concierto junto al grupo Matipén

nos identifica a todos los gitanos y es la forma de tocar. La interpretación basada en el sentimiento y la espiritualidad. En milésimas de segundo se pasa de lo alegre a lo triste y viceversa".

Suárez, que es director titular de la European Romani Simphonic Orchestra, con sede en Bulgaria, ofreció ayer por la tarde un concierto en la localidad, junto al grupo gitano Matipén, que en caló significa embriagados de emoción. ≡